

Teatro y filosofía. Un diálogo hermenéutico para la enseñanza de temas y conceptos filosóficos dentro del aula.

Zamora Domínguez, Efraín (Universidad Nacional Autónoma de México)

El papel del docente es el de ser un facilitador para la comprensión de cualquier tema dentro del salón de clase. Por lo tanto, lo que supone este proyecto es el de contribuir de una manera efectiva para facilitar el conocimiento, (estudiantes y docente) especialmente para el aprendizaje y la comprensión de temas filosóficos (aunque también ayuda a desarrollar el pensamiento operacional formal en ellos). Este proyecto es pertinente, pues a través de la dinámica que propongo, podremos conocer mejor a nuestros estudiantes y el significado que tienen sobre los fenómenos y las situaciones en las que viven y se desarrollan social y cognitivamente.

A mi parecer, el Teatro aparte de ser un arte y un espectáculo, es también una herramienta muy eficaz para la socialización. También la lectura del diálogo teatral es una excelente herramienta para el aprendizaje y la reflexión sobre temas de diversa índole, inclusive de temas filosóficos, así como también de índole política y social, históricos y estéticos.

En la Universidad Nacional Autónoma de México especialmente en su Facultad de Filosofía y Letras, y en la Maestría en docencia para la educación media superior en el área de filosofía, pensamos que;

Lo que hace falta en el aula son formas originales para ayudar a nuestros estudiantes a comprender algunos temas de origen académico, especialmente los de origen filosófico.

Nuestros alumnos de bachillerato que en su mayoría son adolescentes, transcurren por una etapa en su vida que psicólogo John Santrock retomando a Hegel ha llamado; “Strung und drang” tempestad y estrés¹, en donde los estudiantes de nivel medio superior, sufren y experimentan muchos cambios en su vida, como por ejemplo, cambios a nivel biológico, a nivel cognitivo, y a nivel psico-social, y donde están inmersos en mundo de significados que están anclados en su contexto histórico y en sus formas de vivir. Cabe destacar que nuestros alumnos se encuentran en un constante discurrir dialéctico (en un espíritu de contradicción y búsqueda de la verdad y de comprensión del mundo) en donde se enfrentan diariamente con otros horizontes de significado a parte de los suyos propios, como por ejemplo; en la escuela con sus compañeros y sus profesores, en la calle, en los medios de comunicación etc. en donde diariamente ejercen una reinterpretación y comprensión del mundo en el que viven.

Nuestros jóvenes adolescentes, tienen potencialmente la capacidad de juicio estético, lo vemos constantemente en su forma de expresarse y de desarrollar gusto por las cosas, como la música, las formas de vestir, de pensar y de existir.

Ahora bien, ¿Qué voy a hacer?

Mi intención principal, es la de llevar a conocer otra propuesta didáctica más, para la enseñanza de la filosofía en el nivel medio superior. La propuesta es la de realizar brevísimas lecturas de fragmentos de obras de teatro para ilustrar algún concepto o problema de índole filosófico. Para esto, me apoyaré en la hermenéutica gadameriana, principalmente en el texto “Verdad y Método”. Durante mucho tiempo ha existido la preocupación en algunos individuos por buscar canales de comunicación para poder expresar su sentir social, uno de estos canales es el teatro.

Es en el teatro donde se retoman elementos reales de una cultura y de la idiosincrasia que hace alusión a las formas de vida, a los problemas sociales, y que pueden servir como

¹ Santrock, J., *Desarrollo del Adolescente*, McGraw Hill, 2004.

vehículos de liberación, de apertura óptica y de cambio de conciencia, es decir que también el teatro bien puede ser un instrumento que sirve para desarrollar el pensamiento operacional formal en las personas.

¿Cómo y por qué puede favorecer la inclusión del teatro en la enseñanza y el aprendizaje?

El teatro, en esencia, es el hombre, porque expone fundamentalmente comportamientos humanos y su medio de expresión es el hombre mismo y el lenguaje. De ahí que el teatro también pueda afirmar, con total propiedad; que nada de lo del hombre le es ajeno. Un espectáculo teatral, así como la simple lectura de una obra de teatro o tan solo de un fragmento de ella, puede modificar la relación del espectador con el mundo, por que lo que en él se expresa está tejido con la misma materia de nuestra vida y del drama de nuestras relaciones.

La educación dentro de un aula es sobre todo diálogo, donde el profesor se convierte en un mensajero, en un transmisor y el alumno es un receptor de conocimientos y de experiencia. Sin embargo en este proceso debe haber una interrelación y un intercambio. El alumno aprende del profesor, y el profesor aprende del alumno cuando le enseña. Tampoco podemos olvidar que **la cultura occidental esta basada sobre el diálogo**. Y el ámbito de la comunicación educativa, las artes y los actos de enseñanza son dialécticos.

La escritura de un texto teatral esta estrechamente relacionada al espectáculo teatral del que es interpretación previa, aunque también existe una interpretación de la lectura de una obra teatral, así como de solo un fragmento de esta.² ⇐

Debemos buscar los mecanismos de enseñanza dentro del aula, que resulten atractivos o por lo menos diferentes para los estudiantes de bachillerato.

La lectura de situaciones y diálogos sean teatrales o de otro tipo (cuentos, poemas, novelas, pinturas, etc.) permiten acercarnos a ellas como si fueran un texto a comprender. Permite además problematizarlo dentro del aula. Debemos también poner énfasis en las pequeñas situaciones que componen la obra, pues es en estas donde el genio humano se pierde o se reivindica moralmente, donde se salva o se destruye, donde toma una decisión o donde se equivoca trágicamente. Estas pequeñas situaciones muchas de las veces, no están presentes en el clímax principal de la obra, sino que son pequeñas luces que anuncian y guían a los espectadores por caminos diversos.

Tanto el lector como el espectador de situaciones teatrales no son un publico pasivo, sino que intervienen en el desarrollo de la situación poniendo su propio horizonte significativo, anteponiendo su cultura, su tradición, su lenguaje, sus normas morales, en fin, interpreta y traduce lo que ve y lo que escucha.

Con la lectura, se puede jugar con el tiempo: hacerlo presente. **“El hoy y el ahora se sucede cada vez que se mata a Macbeth. Gracias a que los actores o los lectores lo hacen creer, lo vuelven verosímil”³**.

También cuando leemos entramos en el juego, (explica Gadamer) en el juego de la obra de arte. Similar a la contemplación de una obra pictórica, la traducimos y la interpretamos en el ahora y con nuestras propias categorías.

² Aquí, la hermenéutica juega un papel muy importante, ya que todo lo que tiene un significado en el mundo es parte del lenguaje, y por tanto el lenguaje es interpretado desde algún horizonte significativo, es decir, que el alumno que lea teatro interpretará según sus significados, su léxico, y su contexto. Esto no quita que un alumno pueda entender el sentido de una situación teatral leída. Gadamer, H., G., *Verdad y Método II*, Ed., Sígueme, Salamanca, España, 2004, pág. 181.

³ Barrera, López, Reina, *Zona de Teatro*, Ed. UNAM, Libros Gaceta CCH, México, 2008. P-29.

En el caso de la traducción y la interpretación de una situación dramática, la situación se pone muy interesante pues no siempre lo que dice la obra será de nuestro agrado o quizá ira en contra de nuestras costumbres y nuestros valores, pero, quizá no sucederá lo mismo con el compañero o la compañera de clase que se sienta junto al que lee en voz alta el texto.

Es aquí donde comenzamos el diálogo, la comprensión y la alteridad verdadera en sentido gadameriano.

Es decir, que aparecen en nuestro horizonte significativo, las opiniones de los demás compañeros de clase con respecto a la situación teatral leída.

Por fortuna el ser humano posee un pensamiento mágico, que le abre la puerta a la imaginación individual y colectiva, aquí es donde el lector entra en el juego.

Con la lectura de situaciones teatrales dentro del aula cada uno de nosotros tenemos la oportunidad de reflexionar sobre lo que quizá nunca habíamos escuchado o conocido. Puesto que en la cultura se dan dos tipos de fenómenos, los que se realizan de manera continua como las costumbres, y aquellas que surgen de manera imprevista y que son renovadoras, estas últimas van ligadas íntimamente al arte.

El teatro es un excelente recurso didáctico.

Lo anterior encuentra sustento teórico en la hermenéutica de Hans-Georg Gadamer, en donde la posibilidad de interpretación por parte del estudiante sobre un texto dramático y luego la aplicación del conocimiento adquirido en la traducción del tema filosófico es infalible para que el estudiante entienda filosofía a través del teatro y desarrolle su capacidad crítica.

Para esta propuesta únicamente trabajaré con el lenguaje escrito y hablado.

En la hermenéutica de Hans-Georg Gadamer, principalmente en los siguientes conceptos: Comprensión (Interpretación, Traducción, Aplicación). Fusión de horizontes (Presente, Pasado y Devenir). ¿Por qué trabajar con estos conceptos?

Es de suma importancia el sentido que Gadamer le otorga a estos conceptos, pues permite la comprensión de nuestro estado fáctico de vida que todos los seres humanos experimentamos conforme existimos.

Además de que es en el arte, en donde el ser humano puede manifestar su espíritu y su forma de ser en el mundo, donde vive, siente, piensa, inventa, muere, interpreta, conoce, aplica conocimientos y significados en todos los sentidos de su existencia real, en “mundo y tierra”.

Es decir, donde el *Dasein* ser-ahí, se proyecta históricamente en un mundo fundado por la obra de arte.⁴

¿Qué entiende Gadamer por los conceptos de Comprensión y fusión de horizontes? La comprensión, y su historicidad, es un principio hermenéutico en donde la interpretación tiene que evitar las propias ocurrencias y los propios hábitos de nuestro pensar, en donde tenemos que orientar la mirada a la cosa misma. Este dejarse determinar así por la cosa misma no es evidentemente para el intérprete una buena decisión inicial, sino verdaderamente –la tarea primera, constante y última-. Pues lo que importa es mantener la mirada atenta a la cosa aún a través de todas las desviaciones a que se ve constantemente sometido el intérprete en virtud de sus propias ocurrencias.

El que quiere comprender un texto realiza siempre un proyectar.⁵

⁴ Rivero, Paulina, Weber, Cuestiones Hermenéuticas de Nietzsche a Gadamer, Ed., Ítaca, México, 2006, pág. 155.

⁵ Gadamer, H., G., Verdad y Método I, Ed., Sígueme, Salamanca, España, 2004, pág. 333.

Cabe señalar que es justo aquí, donde haremos la práctica hermenéutica dentro del salón de clases y, leyendo un pequeño fragmento de un texto teatral, el cual presente ciertas características o problemáticas de índole filosófico. Esto podrá ser posible si atendemos a lo que nos explica Gadamer cuando argumenta que lo que tenemos que hacer, es apartar nuestros propios juicios de valor, para darle cabida a la cosa misma llena de significado propio, esto de alguna manera es una teoría del conocimiento similar a lo que plantea Piaget cuando explica que su teoría de la cognición en el niño se forma activamente, es decir; tanto el sujeto cognoscente como el objeto conocido son activos y ninguno es pasivo.

En la parte que nuestro autor nombra, “Recuperación del problema hermenéutico fundamental”, expresa el problema hermenéutico de la aplicación que forma parte del problema de la comprensión.

Gadamer explica que la interpretación no es un acto complementario y posterior al de la comprensión, sino que comprender es siempre interpretar, y en consecuencia la interpretación es la forma explícita de la comprensión.⁶

Cuando damos lectura en el salón de clase a un breve texto dramático, de alguna manera lo estaremos también interpretando conjuntamente y entonces lo comprenderemos, aunque pienso que esta comprensión se verá reforzada si después de la lectura, que es grupal e individual a la vez, iniciamos el diálogo y la dinámica de preguntas y respuestas sobre la lectura dramática que acabamos de leer y su implicación filosófica expuesta por el profesor previamente.

Gadamer explica que nuestras consideraciones nos llevan a admitir que en la comprensión siempre tiene lugar algo así como una aplicación del texto que se quiere comprender a la situación actual del intérprete.⁷

Cuando yo leo algo, por ejemplo, una novela, un cuento o una obra de teatro, me veo forzado por mi situación histórica (contexto) en el que vivo, a hacer una interpretación de lo leído en base a mis juicios y a mis experiencias vivenciales, es decir, que entiendo lo que leo, en gran medida por que dentro de mi mente, tengo significaciones de todas las cosas o acciones que he vivido.

Es por eso que puedo comprender lo leído, y también es por eso, que puedo interpretar lo leído, y también lo puedo aplicar dentro de mi tradición y mi contexto histórico.

Pienso que esta es una forma hermenéutica muy importante para el existir del hombre, pues permite la actualidad constante y la interpretación constante de la obra literaria, pero especialmente su contenido dentro de cierta tradición, que nos permitirá comprenderla en su momento y en el nuestro también.

En este sentido, parece que la aplicación hermenéutica es una enseñanza, una educación, en un terreno más palpable, en un mundo real.

Cabe señalar que después de la lectura en voz alta, se cotejará el sentido y el significado que le otorgamos al texto, con la teoría filosófica que previamente expuso el profesor.

Se iniciará un diálogo constructivo dentro del aula. Esto permitirá comprender la tesis filosófica y también desarrollar el pensamiento formal en nuestros adolescentes.

Con la lectura teatral se vierte interpretación hermenéutico- filosófica, por parte de los alumnos, (aunque ellos no estén conscientes de esto, bien se les podría enseñar).

Un ejemplo puede ser:

⁶ Gadamer, H., G., *Verdad y Método I*, Ed., Sígueme, Salamanca, España, 2004, pág.378.

⁷ Ídem. 379.

Que los alumnos comprendan un concepto filosófico para que lo puedan aplicar a su vida.

¿Cómo lo haré?

De dos formas:

1.- Exponer lo que quiero que comprendan, por ejemplo:

“Obra de tal manera que la máxima de tu voluntad pueda valer siempre como norma universal”⁸

2.- A través de la lectura en voz alta de una pequeña situación teatral seleccionada por el profesor.

Por ejemplo:

Una situación en donde tengamos que tomar una decisión de tipo moral.

-Hola amiga, ¿cómo estás? ¿Cómo te va con tu nuevo cargo dentro de la empresa?

-Pues más o menos, fíjate que yo soy la encargada de contratar y despedir a nuestros empleados.

-Oye que bien, todos te han de respetar ¿no?

-Pues más o menos. Te cuento que mi jefe es un odioso, ¡me presiona tanto! ¡Me trae de encargo!, además necesita que consiga urgentemente a una persona para el área de diseño.

-Mira amiga, ten paciencia y consigue a esa persona lo más pronto posible.

-Ya tengo a esa persona, es un chico súper formal e inteligente. Un candidato excelente

-¿Pues que esperas? ¡Contrátalo!

-Es que hay un problemita

- ¿Cuál?

- Es gay

- ¿Y cuál es el problema?

- No se que debo hacer. ¿Lo contrato o no? ¿Como debo de actuar?

Ahora pongámonos a pensar, a reflexionar sobre esta situación (pues de lo que se trata es de eso).

Lo que me interesa es plantearles problemas a los estudiantes para ponerlos a pensar.

De nosotros los profesores, depende sembrar en nuestros estudiantes de bachillerato la semilla que los motive a seguir preparándose, pero sobre todo enseñarlos a filosofar.

Bibliografía

Agenda Estadística UNAM. 2007.

Barrera, L., Reyna (2008), Zona de Teatro, México, UNAM, Gaceta CCH.

Copi, Irving, (2001), Lógica Simbólica, México, Compañía Editorial Continental.

Copi, Irving, (1987), Introducción a la Lógica, Buenos Aires, Eudeba.

CCH, Plan de estudios actualizado, filosofía I y II, UNAM, México

Gadamer, H., Georg, (2007), Verdad y Método, Salamanca, Sígueme.

Inhelder, B. (1984). De la lógica del niño a la lógica del adolescente. (L. Hernández Alfonso, Trad.) Madrid: Morata. 5-70.

⁸ Kant, I., *Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*, Ed. Porrúa, México, 1986. Págs.-. 21-67.

Kant, Emanuel, *Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*, Ed., Porrúa, México, 1986.

Nietzsche, Friedrich, (2000), *Así Habló Zaratustra*, Madrid, Alianza Editorial.

Reforma Integral de la Educación Media Superior en México, (2008), *La Creación de un Sistema Nacional de Bachillerato en un Marco de Diversidad*, México.

Rivero, W., Paulina, (2006), *Cuestiones Hermenéuticas, de Nietzsche a Gadamer*, México, Ítaca.

Santrock, J. W. (2004), *Adolescencia. Psicología del Desarrollo*, McGraw Hill. 3 -113.

Serulnikov, A. (1999), *Jean Piaget. Para Principiantes, Era Naciente*. 1-175.

Shakespeare, William, (2002), *Tragedias*, Barcelona, RBA